

El anti-ecologismo jacobino

Raúl Prada Alcoreza



Dedicado a Fidel Ortuño, compañero de lucha desde la resistencia a la dictadura militar de Hugo Banzer Suarez; militante bolchevique de aquellos tiempos aciagos, cuando se ponía el pellejo y la capacidad clandestina de organización. Amigo entrañable y calidad humana en todos sus actos y pensamiento. En el presente seguimos siendo compañeros de lucha contra la civilización moderna, colonial y capitalista, defendiendo la vida.

¿Qué es el *anti-ecologismo*? ¿*Síntoma* de qué es este *gesto*, esta *actitud* y *posición ideológica*? ¿Se puede tomar en serio eso de que se trata del “ambientalismo colonial”? ¿Es un argumento serio el que dice que los ambientalistas y ecologistas buscan convertir a los pueblos y países de las *periferias* del *sistema-mundo capitalista* en “jardineros”? ¿Es un argumento digno de considerar el decir que el *ambientalismo* y el *ecologismo* buscan proteger la *naturaleza* en su condición pura, sin considerar a los *humanos* que la habitan? La primera impresión que se tiene al escuchar y leer estos *argumentos estrambóticos* es que se desconoce la *literatura ambientalista*, mucho peor, omite las ciencias biológicas, la *multidisciplina compleja* de *ecología*, desechando la *literatura ecológica*, que no es la misma que la ambientalista. Que no se tiene idea a quienes se interpela. Acompañando a estos desaciertos se evidencia el *desconocimiento* del *referente*, la *crisis ecológica*, y de los *referentes inherentes* que lo componen; de manera concreta, los *ecosistemas*. Solo se tiene una información general, sobre todo, de *indicadores*, publicados por organismos internacionales, como el Banco Mundial.

El *emisor* de semejantes argumentos está *desubicado*. Las investigaciones ambientalistas, que vienen y se sustentan en la geografía ambiental, nunca han dejado de considerar los *medio-ambientes*, que en el lenguaje *ecológico* se denominan *ecosistemas*, sin las poblaciones humanas, que las habitan. La *ecología*, que es una *multidisciplina*, proveniente de la *episteme compleja*¹, que emerge del *zócalo epistemológico* de la física relativista y la física cuántica, conectándolas a los *desplazamientos epistemológicos* de la biología, así como de la geografía contemporánea, la geografía cuantitativa, la geografía humana, la *geografía vital*, desenvuelta desde Milton Santos, considera los *entrelazamientos* y *tejidos* de los *ciclos vitales*, comprendiendo en estos *entramados* y *texturas* a la incumbencia de las *sociedades humanas*².

El *emisor* de semejantes argumentos se encuentra en una situación *anacrónica*, rezagado respecto al debate sobre las características y composición del *sistema-mundo capitalista*. Ha quedado rezagado en un debate anterior, el que todavía consideraba que la *contradicción principal*, para hablar en los términos de Mao Zedong, es entre los

¹ Ver *Ecología compleja*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/ecolog_a_compleja_2.

² Ver *Hacia una ciencia compleja del espacio*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/hacia_una_ciencia_compleja_del_espacio.

pueblos en lucha por el socialismo y el imperialismo, que supone la contradicción del modo de producción capitalista, entre proletariado y burguesía. La crisis de los Estados del Socialismo Real mostró los límites de la ideología bolchevique. Aunque, incluso, las tesis orientales, ya plantearon un abigarrado cuadro de contradicciones, en las que se incluía al campesinado y al pueblo, en el enfrentamiento contra el imperialismo. El levantamiento zapatista, en 1994, abre otro ciclo de rebeliones, en la nueva generación de luchas anticapitalistas; más profundas que las que plantearon las luchas del proletariado. La actitud anticapitalista indígena es más profunda porque cala más hondo que la interpretación marxista; toca substratos más profundos de la dominación del sistema-mundo capitalista; toca el substrato colonial, del que emerge el sistema-mundo y su geopolítica de dominación. Por otra parte, muestra que la contradicción principal, siguiendo con los términos maoístas empleados, de manera metafórica, es entre la vida y el capitalismo.

Por eso, la perspectiva indígena anti-capitalista es también anti-colonial y descolonizadora, además de ser anti-moderna; pues se trata de una transformación civilizatoria. También es ecológica, usando esta definición del lenguaje de las teorías de la complejidad. Seguir en el paradigma del "desarrollo", que viene del discurso hegemónico estadounidense, posterior a la segunda guerra mundial, para abordar estos temas álgidos y problemáticos del presente, es como querer usar una lupa para estudiar los átomos. No parece atinado argumentar como lo hacían los caudillos populistas del nacionalismo revolucionario de mediados del siglo XX, quienes estaban obsesionados por el "desarrollo" nacional. Para lograr este fin desplegaron nacionalizaciones de los recursos naturales y de las empresas privadas trasnacionales que los explotaban. Con estas medidas dieron lugar a las condiciones materiales de la construcción efectiva del Estado-nación. Esta es la materialidad política de los efectos de Estado de la nacionalización. Ahora, después de experimentar los ciclos de los nacionalismos revolucionarios, hemos aprendido que no bastan las nacionalizaciones para salir de la dependencia; pues los monopolios, oligopolios y corporaciones trasnacionales, controlan los mercados y las cadenas productivas; ocasionando no solo que las mismas nacionalizaciones no les afecten, sino incluso las benefician, con indemnizaciones y ganando con su incidencia en las variaciones de los precios de las materias primas. Más aun, el deseado "desarrollo" que se interpretaba, en los caudillos mencionados, como industrialización, también ingresa en la vorágine de la dependencia, en las condiciones

de *transformación estructural del sistema-mundo capitalista*³. Este es el caso, ejemplar de la potencia emergente de Brasil. Francisco de Oliveira estudio y analizó lo que llama el *Neo-atraso brasilero*; usando la *metáfora del ornitorrinco*, para ilustrar sobre las mezclas barrocas, de *revolución industrial, revolución cibernética*, con las *formas del extractivismo*; cuya composición estructural definen el carácter *dependiente y extractivista* de la economía, solo que en otras condiciones histórico-económicas⁴.

Es un craso error de apreciación y de ponderación el partir de los distintos niveles de *responsabilidad*, en relación al *cambio climático*, de los países del *centro* con respecto a los países de las *periferias*, para llegar a la conclusión insostenible, lógicamente y teóricamente, de que todavía los países *periféricos* tienen como el *derecho* a seguir explotando los *recursos naturales*, como lo han hecho los países industrializados y "desarrollados", responsables mayúsculos de la *crisis ecológica*. Esto es como tener una *concepción* de un *planeta compartimentado*, donde cada *geografía nacional* controla su propio cielo, su propia atmósfera, sus propios *ciclos vitales*. Esto significa extender las *categorías institucionales*, administrativas y políticas, que sirven en el *ejercicio del poder*, a los planos, espesores, contextos integrados ecológicos. Esto es como suponer que los *ciclos ecológicos* obedecen a las *determinaciones* que tome un Estado-nación. Como se puede ver, esta confusión de *ámbitos*, los relativos a las *jurisdicciones políticas* y los relativos a las *dinámicas ecológicas integradas*, lleva a *anecdóticas* conclusiones y asombrosas aseveraciones, como que hay un "enclasmiento" de las repercusiones del *cambio climático*; afectando más a los *pobres* y algo así como privilegiando a los *ricos*, quienes pueden defenderse ante los impactos ambientales. ¿Qué se quiere sugerir? ¿Qué porque no afecta tanto a los *ricos* es indispensable continuar con la *explotación extractivista* en los países *periféricos*, para que, algún rato, ya no puedan defenderse y sean impactados los *ricos* de los países *centrales*? ¿Qué si se siguen explotando los *recursos naturales*, que si se sigue con el *modelo extractivista*, como *base* para el "desarrollo", no afecta tanto a las poblaciones *periféricas*, porque todavía tienen un gran *margen* de explotación, un gran espacio para contaminar y depredar, pues no han cubierto su cuota?

³ Ver *Crítica de la ideología*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/cr_tica_de_la_ideolog_a_i.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/cr_tica_de_la_ideolog_a_ii_de57ea240bb751.

⁴ Ver *Paradigma mexicano y acontecimiento Brasil*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/paradigma_mexicano_y_acontecimiento.

Esta *imagen* de un *planeta compartimentado* no solamente es inocente y pueril, sino absurda. Lo que ocurre *ecológicamente*, en cualquier parte del planeta, afecta a todo el planeta. Se trata de *ecosistemas integrados* en los *ciclos vitales*, *sincronizando* las *dinámicas complejas ecológicas*. Si bien puede haber *indicadores* de la *responsabilidad diferencial* en lo que respecta al *cambio climático*, de esto no se puede seguir que unos países, la mayoría, que están lejos de esa *responsabilidad*, todavía pueden seguir el mismo curso que los países contaminantes, depredadores y destructores del planeta. La *crisis ecológica* afecta de manera comprometida a todas las poblaciones del planeta, sean del centro mutante o de las periferias; tanto a las *sociedades humanas* como a las otras *sociedades orgánicas*, donde aquellas están insertas. La amenaza a la *sobrevivencia humana* exige un *cambio radical* en todas las poblaciones y en todos los pueblos, en todas las sociedades. No se puede seguir por el camino del "desarrollo"; el costo es la *destrucción* del planeta y el *ecocido*, la destrucción de la *vida*⁵.

Por otra parte, esta *peregrina estrategia* de seguir por el curso del "desarrollo", basándose en la expansión intensiva del *modelo extractivista*, además de ser anodina y errada, beneficia a los *amos* del mundo, a la *hiper-burguesía de la energía fósil*. *Hiper-burguesía* con acciones en la explotación de los hidrocarburos y minerales; con acciones en las *cadena productivas*, que absorben como *insumos* a las *materias primas* mencionadas. *Hiper-burguesía* que está interesada en *prologar* el uso de la *energía fósil* de manera indefinida, para seguir obteniendo super-ganancias, a los costos de la demoledora destrucción planetaria. Este planteamiento *neo-desarrollista* es un *instrumento* apropiado para sostener la *dominación mundial* de la *hiper-burguesía de la energía fósil*⁶. Ya que les gusta usar esa palabra y definición trasnochada de *geopolítica*, diremos que es el mejor apoyo e impulso que se le puede dar a la *dominación mundial*, la del *imperio*.

Otra muestra anecdótica. El *descalificar* al activismo ambientalista y al activismo ecologistas denominándolos como "jardineros", lejos de lograr su objetivo, la *descalificación*, con pretensiones irónicas, no

⁵ Ver *En defensa de la vida*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/en_defensa_de_la_vida_2.

⁶ Ver *Capitalismus versus vida*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/capitalismus_versus_vida_2.

alcanzadas, mas bien, evidencia el *imaginario delirante* y la *concepción enajenada* que se tiene del tema en cuestión. Al reducir los *ecosistemas* a "jardines", se expresa la *idea* de *poda* y *cuidado*, que se aplica a los jardines de la casa; transfiriendo esta *idea* a los bosques y a los ecosistemas. Los bosques y los ecosistemas, complejos de por sí, no son, obviamente, resultado de ninguna *poda* ni *cuidado* "jardinero" humano, sino de *entrelazados conglomerados complementarios*, que forman *nichos ecológicos*. En todo caso, el defender los ecosistemas, los bosques, las cuencas, los ciclos del agua, los ciclos del aire, los ciclos de los suelos, no tiene nada que ver con la *peregrina figura* de "jardinería"; al contrario, se opone a lo que podría ser la sustitución de ecosistemas y bosques por *composiciones artificiales*.

Ahora, la pregunta que debemos hacernos es: ¿dónde y cómo funciona semejante *discurso*? Se trata de uno de los *discursos del poder*. Parecida *descalificación* viene de multimillonarios, al estilo de Donald Trump, que *descalifican* al *cambio climático* como invención de ambientalistas y ecologistas. Aquí, discursivamente, argumentativamente, se encuentran *jacobinos* y la *casta burguesa* dominante del mundo. Tienen, por así decirlo, el mismo *enemigo*, el *activismo ambiental* y el *activismo ecológico*; entonces, se podría decir, conjeturando, que al tener el mismo *enemigo ecológico*, los hace a ambos *amigos*; por lo menos, en esta *contradicción*. Algo que ya dijimos en la *Hiper-burguesía de la energía fósil* y en *La burguesía rentista*⁷. Entonces, se trata de *Entramados de los conservadurismos sociales*⁸, donde los aparentes *enemigos* resultan, mas bien, *cómplices*.

Sabemos que el *núcleo del conflicto* en la *coyuntura* es el TIPNIS, por el motivo de la construcción de la carretera que cruza el bosque, en lo que se ha venido denominando el *núcleo* del ecosistema del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore. El *discurso* en cuestión sirve para *descalificar* la *lucha indígena* en defensa del TIPNIS y la vida, para *descalificar* al *activismo ambientalista* y al *activismo ecologista*, para *descalificar* a los movimientos ciudadanos y de intelectuales críticos en defensa del TIPNIS. También el *discurso* sirve para *legitimar* la construcción de la carretera que atravesaría el bosque, donde solo hay dos comunidades. El grueso de las comunidades se distribuye en

⁷ Ver *Hiper-burguesía de la energía fósil*. También *La burguesía rentista*.

<https://voluntaddepotencia.wordpress.com/2017/07/19/la-hiper-burguesia-de-la-energia-fosil/>.

<https://voluntaddepotencia.wordpress.com/2017/07/24/la-burguesia-rentista/>.

⁸ Ver *Entramados de los conservadurismos sociales*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/capitalismus_versus_vida_2.

las orillas y entornos de los ríos Isibore, Sécore e Ichoa, lejos de donde pasaría la carretera. ¿A quiénes beneficia esta construcción, que según el gobierno es para cumplir un viejo anhelo de integración entre el departamento de Cochabamba y el departamento del Beni?

Al parecer, los intereses más pesados se juegan en las concesiones a empresas trasnacionales extractivistas de los hidrocarburos; concesiones que se encuentran precisamente en el bosque, que era considerado *intangibile*. Concesiones indebidas por tratarse del *territorio indígena y área protegida*. El siguiente *conjunto de intereses* que se juegan parece tener que ver con la *geopolítica* del IIRSA, de la que formaría parte la carretera del TIPNIS, sin ser troncal de los ejes bioceánicos. El tercer *conjunto de intereses*, que les sigue a los anteriores, parece encontrarse en la Federación del Trópico de Cochabamba y en los colonizadores cocaleros, que avasallaron el TIPNIS en el llamado Polígono Siete; es decir, en las organizaciones que representan a los *cultivadores de la hoja de coca excedentaria*⁹. El cuarto *conjunto de intereses* parece encontrarse en la *burguesía agro-industrial*, interesada en la *ampliación de la frontera agrícola*. El quinto *conjunto de intereses* parece hallarse en las empresas madereras. Estos cinco *conjuntos de intereses* codifican al TIPNIS como *objeto* de exploración, explotación y extracción; como espacio geográfico sostén de las comunicaciones físicas y el transporte; como terreno de expansión de cultivo, como paramo susceptible de tala y chaqueo para su conversión en tierra cultivable; como espacio salvaje que tiene que domesticarse para construir espacios de la *civilización* de la producción mercantil; como bosque cuantificado como riqueza de madera, para su introducción en los mercados internacionales y de las industrias de muebles y otros utensilios¹⁰.

El que asume estos *conjuntos de intereses* como *suyos* es el “gobierno progresista”; lo hace a nombre del “desarrollo”; es más, llega a decir que lo hace por el *bienestar* de las poblaciones indígenas y de las comunidades del TIPNIS. Al hacerse cargo de estos *conjuntos de intereses*, el gobierno no solamente es el *operador administrativo* de las *políticas* que llevan adelante la realización y logro de estos *intereses*, sino que se vuelve como el *estratega* de toda la implementación “desarrollista”. Es decir, que su *proyecto efectivo* es

⁹ Ver *Ecología de la hoja de coca*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/ecologia_a_de_la_hoja_de_coca_2.

¹⁰ Ver *Crítica ecológica del extractivismo*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/critica_ecologica_del_extractivismo.

éste, el del “desarrollismo” a ultranza y no otro. Muy lejos ha quedado la Constitución, en la práctica desechada o usada de manera forzada, manipulada, como escudo para encubrir el *proyecto extractivista*. Ahora bien, el *proyecto* “desarrollista” del que hablamos es también el *proyecto* de la *burguesía de la energía fósil* y de la *burguesía mundial del sistema financiero internacional*. Pues se trata de la *logística* del avance sostenido del *extractivismo hidrocarburífero*, de la *acumulación de capital* del *modelo productivo-financiero-especulativo fósil*. El “gobierno progresista” se convierte en un *brazo operativo* del *ejercicio de poder* mundial de la *hiper-burguesía de la energía fósil*¹¹.

Sin embargo, cuando concurren estos *eventos*, la *condición operativa y administrativa*, además de *estratega*, de los *intereses* locales y regionales, en el manto de los *intereses* mundiales, de la *dominancia del ciclo del capitalismo vigente*, que radica en la *hiper-burguesía*, el *operador, administrador y estratega* no se queda en la *condición* de mero *dispositivo múltiple*. Se genera un *estrato* de la *burguesía mundial*, en el *lugar* de la aplicación de las *políticas extractivistas* mencionadas, que hemos llamado *burguesía rentista*. Entonteces, ingresa un sexto personaje, correspondiente a un sexto *conjunto de intereses*; este personaje es la *burguesía rentista*. Que está interesada en mantener los *flujos de la renta*; mejor si se *incrementan*. Renta de la que se apropia por procedimientos de *corrosión institucional y corrupción*.

En consecuencia, podemos decir que el *discurso* en cuestión es el *discurso de la burguesía rentista*. Un *discurso* que responde a sus *intereses*, que los encubre o los adorna, buscando la *legitimación* de sus *actos*, que, por cierto, no son claros, sino, mas bien, opacos, si es que no son oscuros. Un *discurso*, como todo *discurso moderno* o modernizante, tiene *pretensiones de verdad*. Por eso, opone su *verdad* a lo que considera la “mentira” de sus detractores, los ambientalistas y ecologistas; que, además, los declara “coloniales”, sin sustento argumentativo, salvo si consideramos que la adjetivación es argumento.

Podríamos decir que se trata de un tipo de *ideología*, claro exagerando, pues este discurso no tiene el alcance de cosmovisión de la *ideología*.

¹¹ Ver *Gobierno de las trasnacionales extractivistas y de la burguesía de la coca excedentaria*. <https://voluntaddepotencia.wordpress.com/2017/08/03/gobierno-de-las-trasnacionales-extractivistas-y-de-la-burguesia-de-la-coca-excedentaria/>.

Pero, mantengamos el término, con fines comparativos, aunque seamos conscientes de que exageramos. Siguiendo con la *interpretación*, se trataría de una *ideología rentista*. Toda *ideología* tiene como un *núcleo organizador* de su *imaginario*; este *núcleo organizador* tiene que ver con la *concepción de mundo*. Simplificando y esquematizando, por razones de exposición, diremos que así como la *ideología liberal* de la *burguesía clásica* concibe el *mundo* como un *mundo* movido por la *economía* y el mercado, la *ideología rentista* concibe al *mundo* como un *mundo* movido por la *renta*.

La renta, es decir, el pago por la concesión o la venta de materias primas, es lo que mueve el *mundo* o, si se quiere, su *mundo*, para esta *ideología rentista*. Es la base de todo, por así decirlo; la *base* del "desarrollo"; la *base* para invertir en salud, en *bienestar social*, en empleos; la *base* de la industrialización añorada. Obviamente, pero no lo dicen, la *base* del enriquecimiento de la *burguesía rentista*.

Entonces el *discurso* de la *burguesía rentista* es constitutivo del *sujeto social* correspondiente. Como todo *discurso* otorga un *sentido* al quehacer, a las *prácticas* y los desenvolvimientos de esta *burguesía singular*. El *sentido* enunciado claramente es el que atribuye el papel de *portadores del progreso* y del "desarrollo" a los miembros de la *burguesía rentista*. Pero, como todo *discurso*, que contiene varias capas, tiene también *sentidos subyacentes*. Un *sentido subyacente* es el que les atribuye, a los miembros de la *burguesía rentista*, el ser *portadores de la verdad* y *propietarios del poder*. Desde Michel Foucault sabemos que el *poder* no es una propiedad, sino que se *ejerce*; de aquí, de este enunciado, convertido en *premisa*, dedujimos que el *poder*, más bien se *apropia*, de los que se *entronan* en el *poder*. Los gobernantes, los funcionarios, los representantes, son *propiedad* del *poder*. Sin embargo, en el *imaginario rentista*, se consideran *propietarios del poder*.

No vamos a nombrar a otros *sentidos subyacentes*; sería un poco largo, aunque no del todo pertinente para la exposición. Lo que interesa es decir que también hay *sinsentidos* del *discurso*; es decir, si se quiere, *vacíos* del *discurso*, que se vuelven *remolinos*, por donde se hunde el propio *discurso*, tragado por sus *agujeros negros*. Un *sentido* que aparece en el *discurso*, de manera explícita, es cuando se impone el "desarrollo", si se quiere, *valor* de la *civilización moderna*, a *proyectos civilizatorios alternativos*, que son las naciones y pueblos indígenas,

como reconoce la Constitución. Este *sinsentido* es acompañado por otros; como, por ejemplo, cuando se dice que se quiere llevar el *bienestar* a las comunidades indígenas, que se encuentran lejos de la carretera que se quiere construir. Otro *sinsentido* acompañante es que se considera a los colonizadores del Polígono Siete como si fuesen parte del Territorio Indígena, introduciendo la *distorsión* conceptual, cultural y antropológica. No vamos a ocuparnos de otros *sinsentidos* evidentes, como, por ejemplo, ¿para qué todo esto?, de las concesiones hidrocarburíferas, mineras, madereras, si por experiencia sabemos, que dejan *cementerios* estas explotaciones. La mayor parte de la torta se llevan las empresas transnacionales extractivistas; la *renta* es eso, *renta*, no *ganancia*. Para que apostar por la *economía política de la cocaína*, cuando sabemos, también por experiencia, que es una *ilusión* ésta de la riqueza efímera; solo constatable para la cúspide de la pirámide social comprometida; a costos muy altos, la *descohesión social* y la *destrucción ética y moral* de la población afectada.

Quedándonos con estos tres *sinsentidos* mencionados, podemos mostrar que, en realidad, el “desarrollo”, es una *finalidad fantasma*; lo que importa no es la *finalidad*, sino los *medios* para conseguir realizarla. Lo que importa es la construcción de la carretera, las concesiones, la ampliación de la frontera agrícola, la ampliación de la frontera maderera; lo que importa con todo esto es incrementar la *renta* y el *atesoramiento* de la *burguesía rentista*; pues, en este caso, no podemos hablar de *acumulación*. El *bienestar* es otra *finalidad fantasma*; ¿qué sería el *bienestar* logrado para las comunidades indígenas del TIPNIS? Lo que importa, aquí también, son los medios; ocupar militarmente el territorio, favorecer la expansión de los colonizadores, que ya han penetrado al interior del TIPNIS, pasando la línea roja, plantando cocalas clandestinos. Hacer presencia estatal en territorios rebeldes, como en la época de las dictaduras militares, cuando se ocupaban los campamentos mineros. El considerar a los colonizadores del TIPNIS como “indígenas” no es una *finalidad*, sino el *descarnado juego ideológico*; el de la suplantación, el de la simulación y los montajes. En otras palabras, el del *juego de las apariencias*¹².

Dijimos que los *sinsentidos* del *discurso* son como los *remolinos* que se tragan al *discurso* mismo. Bueno pues, estos son los *lugares*, los *agujeros negros*; donde el *discurso* se ahoga, el *discurso* se derrumba,

¹² Ver *Retorno y porvenir de la rebelión*. También *Hermenéutica del conflicto*.
https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/retorno_y_porvenir_de_la_rebelion.
<https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/hermenuticadelconflicto2>.

pierde su propia *función ideológica*. Los *sinsentidos* del *discurso* son como los *lapsus lingüísticos*, donde el *inconsciente* desborda y muestra el *absurdo* de la *pretensión consciente*, expresada en el *discurso*. Lo que habría que preguntarse es si el *discurso* de la *burguesía rentista* contiene más *sinsentidos* que *sentidos*. Si este fuese el caso, la *burguesía rentista* sería como la concreción sociológica de un grado elevado de la *decadencia*.